



*Misión Permanente de la República Bolivariana de  
Venezuela ante la Oficina de las Naciones Unidas y  
demás Organismos Internacionales  
con sede en Ginebra*

Nº 0671 - 2021

**La Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Oficina de las Naciones Unidas y demás Organismos Internacionales con sede en Ginebra**, saluda atentamente a la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en la oportunidad de hacer referencia a su comunicación de fecha 17 de febrero de 2021, relacionada con la celebración de la 28ª sesión del Grupo de Trabajo de Expertos sobre las Personas Afrodescendientes, en la cual solicita a los Estados contribuciones sobre la justicia ambiental, la crisis climática y los afrodescendientes, y cualquier medida positiva que hayan adoptado para proteger los derechos humanos de los afrodescendientes, así como cualquier recomendación específica para promover la protección de los derechos humanos de los afrodescendientes, en ese contexto.

Al respecto, la Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Oficina de las Naciones Unidas y demás Organismos Internacionales con sede en Ginebra, tiene a bien remitir adjunto al presente, el documento proporcionado por el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, contentivo de información proveída por el Consejo Nacional para el Desarrollo de las Comunidades Afrodescendientes de Venezuela (CONADECAFRO).

La Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Oficina de las Naciones Unidas y demás Organismos Internacionales con sede en Ginebra, mucho sabría agradecer a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que esta información sea sometida en la presente fecha a la consideración del Grupo de Trabajo de Expertos sobre las Personas Afrodescendientes.

La Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Oficina de las Naciones Unidas y demás Organismos Internacionales con sede en Ginebra, queda a la entera disposición de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, a los fines de brindar ulteriores informaciones sobre este particular.

**La Misión Permanente de la República Bolivariana de Venezuela ante la Oficina de las Naciones Unidas y demás Organismos Internacionales con sede en Ginebra**, aprovecha la oportunidad para renovar a la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, las seguridades de su más alta consideración.



Ginebra, 26 de marzo de 2021

**Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas  
para los Derechos Humanos**  
Ginebra

## **Contribución sobre las buenas prácticas y medidas adoptadas en relación a los derechos de los afrodescendientes y la justicia ambiental**

**1.- Los impactos del cambio climático se experimentan de manera desigual**, con los más vulnerables: Los que sufren más agudamente son también los menos responsables de la crisis hasta la fecha. En su más reciente informe para América Latina y El Caribe, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de las Naciones Unidas revela la ausencia de estrategias de adaptación y vulnerabilidad en la región para enfrentar los peligros y los riesgos de inundaciones y sequías. Para el IPCC la vulnerabilidad está definida como el grado de susceptibilidad o de incapacidad de un sistema para afrontar los efectos adversos del cambio climático y, en particular, la variabilidad del clima y los fenómenos extremos. La vulnerabilidad dependerá del carácter, magnitud y rapidez del cambio climático a que esté expuesto un sistema, y de su sensibilidad y capacidad de adaptación. Es decir, es la propensión o predisposición a verse afectado negativamente ante la presencia de fenómenos meteorológicos o climáticos.

Así mismo el informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) del año 2020, señala que existen 1.300 millones de personas en el mundo, que viven bajo el umbral de pobreza, tienen una elevada dependencia de la agricultura, los recursos forestales, pesqueros y la biomasa como fuente de energía, lo que les convierte en un grupo especialmente vulnerable a los efectos del cambio climático. La escasez de agua, generada por efectos del cambio climático, pone en tensión a entre 7 y 77 millones de personas en pleno año 2021. Por su parte, el IPCC coincide con la apreciación del informe 2020 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible sobre la vulnerabilidad y ha sido claro en afirmar que las comunidades más pobres están entre las más vulnerables a estos eventos extremos. Algunas de estas vulnerabilidades son causadas por su ubicación en el camino de los huracanes, tierras inestables, asentamientos precarios, zonas de tierras bajas y lugares propensos a las inundaciones de los ríos.

En ese sentido las regiones y comunidades donde habitan los pueblos afrodescendientes se consideran dentro de los más vulnerables, tienen una capacidad de adaptación limitada por muchos cofactores. En Venezuela las comunidades afrovenezolanas se extienden a lo largo y ancho del territorio nacional y las zonas de mayor concentración ya acusan insistentemente señales de colapso en el ámbito ambiental. Desde comienzos del siglo XXI se ha observado una persistente sequía, que ha ocasionado no sólo un fuerte estrés hídrico de la sociedad nacional el cual ha afectado, entre otros elementos, a la red hidroeléctrica que abastece a casi la totalidad del país, sino el deterioro de los ritmos de siembra, cultivo de alimentos, merma de recursos y materiales naturales (fibras) para la elaboración de productos artesanales de consumo y comercialización de estas poblaciones ligadas a sus fuentes de ingresos, afectaciones que de menos en más impactan, las tradición o dinámica alimentaria, cultural, económica y social de estas poblaciones.

Esta realidad ha motivado el surgimiento de un movimiento de activistas, liderados por jóvenes investigadores y estudiosos de los temas ambientales, así como líderes gubernamentales y políticos que presentaron recientemente ante la Asamblea Nacional, una propuesta de **Ley Orgánica de Cambio Climático**, en la cual se plantea atender las realidades de las poblaciones vulnerables en relación a los impactos que el cambio climático ejerce sobre éstos.

**2.- Necesidad de las reparaciones climáticas producto de los crímenes generados por la esclavitud, la colonización y sus derivaciones históricas cuyas las consecuencias han sido perjudiciales para las poblaciones afrodescendientes.** Considerando el marco de justicia reparatoria que se expresa a lo largo de la Declaración y Plan de Acción de Durban (2001), así como los hechos de devastación de las zonas que fueron expoliadas en nuestro país por procesos de esclavitud, colonialismo y sus derivaciones, se han identificado al menos tres casos en los cuales se realiza una exhaustiva investigación historiográfica, que permita documentar y configurar los respectivos expedientes e iniciar los procesos preparatorios en cada uno de los casos a saber: **Paraute (estado Zulia); Cubagua - Isla de Margarita (Estado Nueva Esparta); Río Tuy - Guaire - Paparo (estado Miranda - Distrito Capital)**. Aun cuando estos tres casos están en plena investigación, representan un hito en la historia de la justicia reparatoria climática ambiental en el país, pues no se conoce ningún caso a la fecha que se plantee solicitar la



reivindicación a los pobladores actuales de las zonas afectadas, por los daños causados por los colonizadores, dueños de empresas y otros actores caracterizados.

Si bien estas iniciativas presentan varias limitaciones que en el horizonte hacen difícil la configuración de los expedientes, asimismo respecto de los mismos casos a ser elevados con todos sus elementos probatorios ante las instancias jurídicas internacionales que corresponden, es, sin dudas, un esfuerzo que posibilita el estudio de los procesos ambientales, culturales, históricos y sociales de comunidades enteras, sensibiliza sobre la realidad ambiental y climática, genera conciencia ambientalista y forma futuras generaciones con sentido de arraigo y protección de sus valores ambientales: Son comunidades que ahora ven a la posibilidad de reescribir su historia, solicitar indemnizaciones o en el mejor de los casos exigir el reconocimiento y con ello algún tipo de compensación por los daños históricos generados.

**3.- Creación del Grupo de Trabajo de reparaciones por eco-culturicidio, cambio climático y ambiente.** Como resultado de la realización del Seminario de Reparaciones por la Esclavitud y la Colonización, llevado a cabo entre abril y diciembre del año 2019, en Caracas, se constituyeron grupos de trabajo, dentro de los cuales está el **Grupo De Trabajo de Reparaciones por Eco-culturicidio, Cambio Climático y Ambiente**, cuya finalidad es conducir una investigación rigurosa, que documente los casos identificados como crímenes ambientales generados como consecuencia de la expoliación, devastación y desposesión de riquezas naturales del territorio nacional desde el siglo VX hasta la actualidad, lo que sugiere un esfuerzo riguroso de exploración tanto en el territorio, como en la historiografía, así como la combinación de varias áreas de experticia profesional.

Esta iniciativa que en su mayoría está integrada por jóvenes afrovenezolanos, ha organizado a su vez discusiones en línea sobre el tema, y realizó aportes fundamentales al proyecto de Ley Orgánica de Cambio Climático, sino que también ha impulsado la creación de la **Red Venezolana de Juventudes en Acciones Climáticas (REDVEJUVAC)**, la primera en su género en el país, que inicia sus actividades vinculándose a la agenda de acción climática internacional y como asesora a la Comisión Permanente de Recursos Naturales, Ambiente y Cambio Climático de la Asamblea Nacional.

El Grupo de Trabajo por las Reparaciones por Eco-Culturicidio, Cambio Climático y Ambiente ha generado un primer producto, denominado **Justicia Climática, Racismo Sistémico e Hipericulturalidad en la Era Digital: sobre las reparaciones por eco-culturicidio, cambio climático y ambiente en un contexto nacional y post-pandémico**, en cuyo contenido se hace una aproximación a las reparaciones climáticas para enfrentar las lesiones que resultan del sistema-mundo Moderno. En primer lugar, se tratará de hacer un recorrido historiográfico sobre el manejo y relacionamiento ambiental con el ser humano en Occidente y su contraparte en el Sur-Global, con miras específicas al caso venezolano, pasando en segundo lugar al 1492 como punto crítico de la crisis sistémico-climática e identificando las causas de los fenómenos actuales, finalizando con un método de praxis, a través del cual, puedan comenzar a dibujarse lo que podrían ser las pautas para la propuesta de reparaciones climáticas en Venezuela, resaltando las asimetrías producidas por el racismo sistémico y tocando, a su vez, los puntos claves sobre el abordaje de la justicia ambiental junto al rol fundamental de las personas afrodescendientes en un contexto post-pandémico, hipericultural e hiperdigital.